Cómo ayudar a su hijo durante los primeros años de la adolescencia

Los primeros años de la adolescencia suelen ser una etapa desafiante tanto para los padres como para los hijos. Los padres a menudo se sienten mal preparados y pueden considerar los años entre los 10 y los 14 como una etapa que hay que "aguantar hasta que pase".

Sin embargo, las últimas investigaciones científicas, al igual que el sentido común, nos indican que esta actitud es muy limitante. Durante los primeros años de la adolescencia, los padres y las familias pueden ejercer una gran influencia sobre el crecimiento y el desarrollo de sus niños. No les damos el crédito que merecen si esperamos demasiado poco de los jovencitos, y nos dejamos de dar crédito como padres si creemos que no tenemos mucha influencia sobre ellos.

Cada día hay más conciencia de que la comunicación con los adolescentes puede ser más productiva. Maestros capacitados y la instrucción basada en las últimas investigaciones científicas, pueden asegurar que las mejores estrategias educativas y los programas de más alta calidad alcancen a todos los niños para verdaderamente asegurar que ningún niño se quede atrás.

No es fácil ser padre de un adolescente

Muchas influencias externas los distraen y complican nuestros esfuerzos. El cansancio, la ansiedad, la falta de apoyo y los recursos limitados pueden complicar nuestras intenciones de ser todo lo que queremos ser para nuestros hijos. Pero no importa cuáles sean nuestros obstáculos, todos compartimos una gran meta: Ser los mejores padres para nuestros hijos. Esperamos que ustedes sientan que éste folleto les ha sido útil en sus esfuerzos por alcanzar esta meta.

¿Cómo va a cambiar mi hijo entre los 10 y los 14 años de edad?

Todas las personas crecen y cambian a lo largo de su vida, pero durante los primeros años de la adolescencia, la rapidez de estos cambios es particularmente evidente. Consideramos que a los 10 años de edad todavía son niños; pero pensamos que al llegar a los 14 años, ellos son "casi adultos". Nos da gusto ver los cambios, pero también se nos hacen un poco difíciles de manejar. Cuando los niños son pequeños, es más fácil predecir cuándo va a llegar un cambio y que tan pronto se manifestará. Pero durante los primeros años de la adolescencia, la relación entre la edad verdadera de un niño o niña y los índices de su desarrollo se atenúan. La forma exacta en que los jovencitos se desarrollan en estos años es influenciada por varios factores: por ejemplo, la genética, las familias, los amigos, los vecindarios, los valores y otras fuerzas sociales.